

Mt 1:1-3 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.

Ro 9:6-13 porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no solo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.

Ayer vimos la experiencia de Tamar, ahora pasamos a la experiencia de su hijo Farés. Como vimos, Tamar había concebido de Judá, de una manera, diremos "poco convencional y no muy correcta", dos hijos gemelos. Como leemos en Gen 38:27 - 30. *"Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había gemelos en su seno. Sucedió cuando daba a luz, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató a su mano un hilo de grana, diciendo: Este salió primero. Pero volviendo él a meter la mano, he aquí salió su hermano; y ella dijo: ¡Qué brecha te has abierto! Y llamó su nombre Fares. Después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre Zara"*.

Cuando Tamar estaba dando a luz, uno de ellos niño trató de salir primero y sacó la mano. Y la partera le ató con un hilo de grana para marcar al que parecía que iba a ser el primogénito. Sin embargo, Farés salió primero y es quién llegó a ser el primogénito. Así que el primero se convirtió en el último y el último en el primero. La partera quedó asombrada. Fares heredó la primogenitura. Podemos decir que el hombre escoge, pero Dios es el que manda. Lo que comprueba que no depende de lo mucho que pueda hacer un hombre. Depende solo de la elección de Dios. La historia de la madre, la historia de Tamar, nos muestra nuestra lucha por la primogenitura haciendo todo lo que es posible por obtenerla, pero la historia del hijo, Fares, nos cuenta que por mucho que queramos esforzarnos para ganar la primogenitura, se hará realidad la elección de Dios, como hemos leído en Romanos, capítulo 9.

D.L. Moody dijo que al pasar por la Puerta las personas van a ver un escrito, que dice: *"Quien quiera, el que desee, venga"*. Pero después de

entrar echarán una mirada hacia atrás y verán escrito adentro, *"escogidos antes de la fundación del mundo"*.

La historia de Tamar, la madre, representa la frase: *"aquel que desee venga"*. Pero la historia de su hijo significa: *"escogido antes de la fundación del mundo"*. Tal vez nosotros seamos la Tamar de hoy. Alguien que se esfuerza y labora para obtener la primogenitura. Pero verdaderamente cuando la obtengamos, veremos hacia atrás y veremos que fuimos escogidos antes de la Fundación del mundo. La primogenitura No depende de nosotros. Depende solamente de la elección de Dios...

Jn 15:16:

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.